

Liber DCCCXXXVII: The Law of Liberty

La Ley de la Libertad

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

Liber DCCCXXXVII

La Ley de la Libertad

Un tratado de ΤΟ ΜΕΓΑ ΘΗΡΙΟΝ 666, que es un Magus 9°=2□ A∴A∴

A∴A∴

Publicación en Clase E

Imprimatur: 666, 9°=2 □ ; 777, 8°=3 □ , Summ.; D.D.S.; O.M., 7°=4□; O.S.V.; N.; Pro Coll. Summ.; Pro Coll. Int.; Pro Coll. Ext. [ilegible en la fuente: el resto de los grados y la correspondencia entre firmas y cargos]

Præmonstrator. Imperator. Cancellarius.

[Las citas de este ensayo provienen de Liber Legis, el Libro de la Ley. Ed.]

Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley.

I

A menudo me preguntan por qué empiezo mis cartas de este modo. No importa si le escribo a mi dama o a mi carnicero: siempre empiezo con estas once palabras. ¿Y cómo, si no, habría de empezar? ¿Qué otro saludo podría ser tan dichoso? ¡Mira, hermano, somos libres! ¡Alégrate conmigo, hermana, no hay ley más allá de Haz lo que tú quieras!

II

Escribo esto para quienes no han leído nuestro Libro Sagrado, el Libro de la Ley, o para quienes, habiéndolo leído, de algún modo no alcanzaron a comprender su perfección. Porque hay muchas materias en este Libro, y la Buena Nueva está ora aquí, ora allá, esparcida por todo el Libro como las Estrellas están esparcidas por el campo de la Noche.

¡Alégrense conmigo, pueblos todos!

En la cabecera misma del Libro se alza la gran carta de nuestra divinidad: "Todo hombre y toda mujer es una estrella". Todos somos libres, todos independientes, todos brillamos gloriosamente, cada uno un mundo radiante. ¿No es esa una buena nueva?

Luego viene el primer llamado de la Gran Diosa Nuit, Señora del Cielo Estrellado, que es también la Materia en su más profundo sentido metafísico, que es lo infinito en quien todos vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Oigan Su primera convocatoria a nosotros, hombres y mujeres: "¡Salid, oh hijos, bajo las estrellas, y saciaos de amor! Yo estoy sobre vosotros y en vosotros. Mi éxtasis está en el vuestro. Mi gozo es ver vuestro gozo".

Más adelante Ella explica el misterio del dolor: "Porque estoy dividida por amor, por la ocasión de la unión".

"Esta es la creación del mundo: que el dolor de la división es como nada, y el gozo de la disolución lo es todo".

Se muestra más adelante cómo puede ser esto, cómo la muerte misma es un éxtasis semejante al amor, pero más intenso, la reunión del alma con su verdadero ser.

¿Y cuáles son las condiciones de este gozo, y esta paz, y esta gloria? ¿Es el nuestro el sombrío ascetismo del cristiano, y del budista, y del hindú? ¿Andamos con el eterno temor de que algún "pecado" nos separe de la "gracia"? De ningún modo.

"Sed, pues, hermosos: vestíos todos con ropas finas; comed manjares ricos y bebed vinos dulces, ¡y vinos que espuman! Además, saciaos de amor y tomadlo a voluntad como queráis, ¡cuando, donde y con quien queráis! Pero siempre para mí".

Este es el único punto que hay que tener presente: que todo acto debe ser un ritual, un acto de culto, un sacramento. Vivan como han vivido siempre los reyes y príncipes, coronados y sin corona, de este mundo, como viven siempre los amos; pero que no sea complacencia de sí mismos: hagan de su complacencia su religión.

Cuando beben y bailan y se deleitan, no están siendo "inmorales", no están "arriesgando su alma inmortal": están cumpliendo los preceptos de nuestra santa religión, con tal solamente de que recuerden mirar sus actos bajo esta luz. No se rebajen ni destruyan ni abaraten su placer dejando de lado el gozo supremo, la conciencia de la Paz que sobrepasa todo entendimiento. No abracen a una mera Marian o Melusine: ella es Nuit Misma, especialmente concentrada y encarnada en forma humana para darles un amor infinito, para invitarlos a gustar, aun en la tierra, el Elixir de la Inmortalidad.

"¡Pero el éxtasis sea mío y el gozo en la tierra; siempre para mí! ¡Para mí!"

De nuevo habla Ella: "Amor es la ley, amor bajo voluntad".

Mantengan puro su ideal más alto; esfuércense siempre hacia él sin permitir que nada los detenga o los desvíe, así como una estrella barre su curso de gloria incalculable e infinito, y todo es Amor. La Ley de su ser se vuelve Luz, Vida, Amor y Libertad. Todo es paz, todo es armonía y belleza, todo es gozo.

Porque oigan qué graciosa es la Diosa: "Doy gozos inimaginables en la tierra: certeza, no fe, en vida, sobre la muerte; paz inefable, descanso, éxtasis; ni exijo cosa alguna en sacrificio".

¿No es esto mejor que la muerte en vida de los esclavos de los Dioses Esclavos, que van oprimidos por la conciencia del "pecado", buscando o simulando con fatiga unas "virtudes" fatigosas y tediosas?

Con esos, nosotros, que hemos aceptado la Ley de Thelema, nada tenemos que ver. Hemos oído la Voz de la Diosa Estelar: "¡Os amo! ¡Os anhelo! Pálida o purpúrea, velada o voluptuosa, yo, que soy todo placer y púrpura, y embriaguez del sentido más íntimo, os deseo. Poneos las alas, y despertad el esplendor enroscado dentro de vosotros: ¡venid a mí!"

Y así termina Ella: "¡Cantadme la arrebatada canción de amor! ¡Quemadme perfumes! ¡Llevad joyas para mí! ¡Bebed por mí, porque os amo! ¡Os amo! Soy la hija de párpados azules del Ocaso; soy el brillo desnudo del voluptuoso cielo nocturno. ¡Para mí! ¡Para mí!"

Y con estas palabras "La Manifestación de Nuit llega a su fin".

III

En el capítulo siguiente de nuestro libro se da la palabra de Hadit, que es el complemento de Nuit. Él es la energía eterna, el Movimiento Infinito de las Cosas, el núcleo central de todo ser. El Universo manifestado procede de la boda de Nuit y Hadit; sin ella ninguna cosa podría ser. Este eterno, este perpetuo festín de bodas es, pues, la naturaleza de las cosas mismas; y por lo tanto todo lo que es, es una cristalización del éxtasis divino.

Hadit nos habla de Sí Mismo: "Soy la llama que arde en todo corazón de hombre, y en el núcleo de toda estrella". Él es, pues, el propio ser divino más íntimo de ustedes; son ustedes, y no otro, quienes se pierden en el constante arrobamiento de los abrazos de la Belleza Infinita.

Un poco más adelante habla de nosotros: "No somos para los pobres y los tristes: los señores de la tierra son nuestros parientes".

"¿Ha de vivir un Dios en un perro? ¡No! sino que los más altos son de los nuestros. Ellos se regocijarán, nuestros elegidos: quien se aflige no es de los nuestros".

"La belleza y la fuerza, la risa saltarina y la deliciosa languidez, el vigor y el fuego, son de los nuestros".

Más adelante, acerca de la muerte, dice: "No pienses, oh rey, en esa mentira: que Tú Debes Morir: en verdad no morirás, sino que

vivirás. Entiéndase ahora: si el cuerpo del Rey se disuelve, él permanecerá en puro éxtasis para siempre".

Cuando ustedes saben eso, ¿qué queda sino el deleite?

¿Y cómo hemos de vivir entretanto? "Es una mentira, esta locura contra el yo. ¡Sé fuerte, oh hombre! desea con lujuria, goza de todas las cosas de los sentidos y del arrobamiento: no temas que Dios alguno te repudie por ello".

Una y otra vez, con palabras como estas, Él contempla la expansión y el desarrollo del alma por medio del gozo.

He aquí el Calendario de nuestra Iglesia: "¡Pero vosotros, oh pueblo mío, levantaos y despertad! ¡Que los rituales se celebren debidamente con gozo y belleza!"

Recuerden que todos los actos de amor y de placer son rituales, deben ser rituales.

"Hay rituales de los elementos y fiestas de los tiempos. ¡Una fiesta por la primera noche del Profeta y su Novia! Una fiesta por los tres días de la escritura del Libro de la Ley. Una fiesta por Tahuti y los hijos del Profeta: ¡secreta, oh Profeta! Una fiesta por el Ritual Supremo, y una fiesta por el Equinoccio de los Dioses. Una fiesta por el fuego y una fiesta por el agua; ¡una fiesta por la vida y una fiesta mayor por la muerte! ¡Una fiesta cada día en vuestros corazones en el gozo de mi arrobamiento! ¡Una fiesta cada noche para Nu, y el placer del deleite supremo! ¡Sí! ¡Festejad! ¡Regocijaos! No hay terror en el más allá. Hay la disolución, y el éxtasis eterno en los besos de Nu".

Todo depende de que ustedes acepten esta nueva ley, y no se les pide que crean nada, que acepten una sarta de fábulas necias por debajo del nivel intelectual de un bosquimano y del nivel moral de un adicto a las drogas. Lo único que tienen que hacer es ser ustedes mismos, hacer su voluntad y regocijarse.

"¿Fracasas? ¿Estás afligido? ¿Hay temor en tu corazón?"

Y dice además: "Donde yo estoy, estas cosas no están".

Hay mucho más del mismo tenor; ya se ha citado bastante para dejarlo todo en claro.

Pero hay un mandato más. "La sabiduría dice: ¡sé fuerte! Entonces podrás soportar más gozo. No seas animal: ¡refina tu arrobamiento! Si bebes, bebe según las noventa y ocho reglas del arte; si amas, excede en delicadeza; y si haces algo gozoso, ¡que haya sutileza en ello! ¡Pero excede! ¡excede! ¡Esfuérzate siempre por más! y si eres verdaderamente mío (y no lo dudes, si eres siempre gozoso), la muerte es la corona de todo".

¡Elévense, hermanos y hermanas míos de la tierra! ¡Pongan bajo sus pies todos los temores, todos los escrúpulos, todas las vacilaciones! ¡Elévense! ¡Salgan, libres y gozosos, de noche y de día, a hacer su voluntad; porque "No hay ley más allá de Haz lo que tú quieras"! ¡Elévense! ¡Avancen con nosotros en Luz y Vida y Amor y Libertad, tomando nuestro placer como Reyes y Reinas en el Cielo y en la Tierra!

El sol se ha levantado; el espectro de las edades ha sido puesto en fuga. "La palabra del Pecado es Restricción", o, como se ha dicho de otro modo sobre este texto:

Eso es Pecado, ¡contener dentro tu santo espíritu!

Sigue, sigue en tu poderío; y que ningún hombre te haga temer.

Amor es la ley, amor bajo voluntad.

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar